

Todos estamos de acuerdo en que lo que Dios hace es perfecto. Cuando Él se propone hacer algo, lo hace muy bien. ¡Esto se evidencia cuando Dios confunde las lenguas en la Torre de Babel! La lengua nukak sigue siendo un desafío para los misioneros en la región del Guaviare en Colombia, aun después de tantos años.

¿Cuál es la cosa más importante que deseas comunicar a alguien que habla otro idioma? Obviamente, lo más valioso que podemos compartir con la gente es la Palabra de Dios. ¿Has pensado cómo sería no tener la Palabra de Dios en tu propio idioma? Es difícil imaginarlo ya que tenemos varias versiones de la Biblia.

Para la gente nukak la situación es muy diferente. No cuentan todavía ni siquiera con uno de los libros de la Biblia en su propio idioma. ¿Será que Dios se preocupa más por llevar su Palabra a las personas que hablan español que a aquellos que hablan nukak? La traducción de la Palabra de Dios es una tarea muy difícil y ¡consume mucho tiempo! Es por eso que necesitamos de tus oraciones. Los nukak hasta ahora sólo cuentan con algunos capítulos de Génesis, algunos versículos de Éxodo y dos lecciones para la enseñanza del Evangelio de manera cronológica. Ora para que el Señor levante dentro del mismo equipo misionero quién se encargue de la traducción para que continúe esta importante obra y puedan los nukak tener la Palabra de Dios escrita en su idioma pronto.

¿Es importante la alfabetización?

¿Cómo podría afectarte no saber leer? Para la sociedad en la que vivimos significaría mucho. ¿Cómo podrías tomar un bus o llenar una solicitud de empleo? ¿Cómo podrías leer los carteles a medida que viajas por la carretera o leer un correo electrónico de un ser querido? Quedarías totalmente incomunicado de las redes sociales. Tendríamos que decir que en nuestra cultura es imprescindible que sepas leer y escribir.

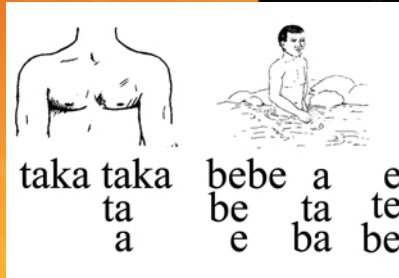
Pero ¿qué pasa con un indígena nukak en la selva del Guaviare en Colombia? ¿Tiene que saber leer? En realidad no. Hasta ahora, su idioma no ha sido escrito, más bien todo se comunica de boca en boca, ¡te sorprenderías de lo rápido que se comunican! Un hombre nukak no necesita saber leer para buscar leña para el fuego o para saber cómo cazar los monos para su alimento. Una mujer nukak no necesita leer una receta para preparar ese mono ahumado.

¿Por qué entonces debemos enseñar a los nukak a leer y escribir? Con el fin de que puedan crecer y ser creyentes fuertes, tienen que ser capaces de leer y estudiar la Palabra de Dios por sí mismos en el lenguaje que mejor entienden. Al darles la Palabra de Dios en su propio idioma y enseñarles a leer y escribir estamos dando pasos muy importantes hacia la meta de ver una iglesia establecida entre los indígenas nukak. Es un trabajo arduo, como subir una montaña, por eso ora por nosotros, tanto por el programa de alfabetización como por el proyecto de traducción. ¡Contamos contigo!

En el proceso de alcanzar una etnia en Colombia que no habla nada de español, cada paso es importante. Desde el primer contacto, pasando por el aprendizaje de la cultura y el idioma, hasta la alfabetización y la traducción de la Palabra de Dios todo apunta a la meta del discipulado para establecer una iglesia fuerte entre ellos.



Equipo misionero entre los nukak; de izquierda a derecha: Luis y Elizabeth Trujillo, Joaquín Foster, Megan y Colín Rogers, Lisa y Andrés Jiménez, Elga y Jesús (Suso) Rojas.



Hay cinco cartillas para alfabetización que deben ser revisadas por ayudantes nukak. También hay cartillas para enseñar números. Todo esto está en borrador. Se pretende con estas cartillas enseñar todo el alfabeto nukak. Ora por una buena ayuda de los nukak en pulir estas cartillas para poder dar inicio al Programa Piloto de Alfabetización.



En los últimos años, al crítico orden público, a las enfermedades y a la pérdida de algunos miembros del equipo, se suma la realidad de un pueblo nómada que se vuelve sedentario por la búsqueda de atención médica. El equipo misionero trabaja en un proyecto para enseñar a los nukak a autosostenerse por medio de una finca agrícola y así también encontrar oportunidad de iniciar el discipulado.



En 1988 el pueblo nukak sufre su más grande epidemia de gripe produciendo la muerte de cientos de ellos. El equipo misionero interrumpe sus estudios de idioma y cultura para atender esta emergencia.



En 1985 el equipo misionero se establece entre los nukak ganando la aceptación y la amistad de ellos.

Como escalando una montaña